

# José Martí y el "Sun" de Nueva York: nuevos escritos desconocidos

por

*Iván A. Schulman*

## CUESTIONES HISTÓRICAS

Durante su trajinada y atribulada vida, los escritos de José Martí prestigiaron las columnas de más de veinticinco revistas y periódicos de Hispanoamérica y de los Estados Unidos<sup>1</sup>. De todas las publicaciones en que colaboró, el *Sun* de Nueva York ha sido hasta ahora motivo de curiosidad y de especulación por parte de los estudiosos martianos porque se conservaba tan poco de una colaboración que, sospechaban, había sido prolongada<sup>2</sup>.

El *Sun*, durante la estancia de Martí en Nueva York (1880-1895), figuraba entre los más influyentes diarios del país, y se destacaba por su pulido y artístico estilo periodístico<sup>3</sup>. Martí mismo,

<sup>1</sup>Para una enumeración de la colaboración periodística de Martí, v. el "Apéndice" del libro de Gonzalo de Quesada y Miranda, *Martí, periodista* (Habana: Rambla, Bouza, 1929).

<sup>2</sup>V. p. ej. José Antonio Portuondo, *José Martí, crítico literario* (Washington: Unión Panamericana, 1953), págs. 33-34.

<sup>3</sup>Candace Stone, en su libro *Dana and "The Sun"* (Nueva York: Dodd, Mead, 1938) comenta sobre la preocupación estilística de Dana:

Individuality in a writer was never crushed, distinctive style was cherished, but Dana chose and moulded the staff to share his own outlook on life, until no reader could tell which article was the product of Dana's pen. Occasionally Dana dictated when he felt called upon to do so. When he did it was trenchant and effective writing. But it was not different in spirit from other articles on his pages, nor superior in style. [pág. 35].

en carta de 1887 a su íntimo amigo mexicano, Manuel A. Mercado, señaló el primor estilístico del *Sun*, "joya" en la cual "ni la línea más escondida deja de tener gracia literaria y estar escrita con brevedad jugosa..."<sup>4</sup> El dinámico director de esta publicación neoyorkina fue Charles A. Dana, hombre de gran cultura que supo descubrir en Martí, desde el primer momento, un refinado artista y un pensador, "a man of genius, of imagination, of hope, and of courage", como lo definió con pesar profundo en su nota necrológica de 1895<sup>5</sup>. Entre estos dos "hombres montañosos" creció una relación de mutuo respeto y de admiración, como observó Rubén Darío después de entrevistar a Dana: "José Martí, era su íntimo amigo. Confesaba que debía a la amistad del ilustre cubano, más de una buena obra, más de un útil pensamiento puesto en práctica"<sup>6</sup>.

Escasos eran los datos que tenían los estudiosos de la obra martiana sobre la relación del Maestro con el *Sun*. Conjeturaban que Martí había colaborado en él durante una década —del 80 al 90— o, a lo sumo, hasta el 92<sup>7</sup>, cuando Martí abandonó sus tareas

---

Sobre tema afín observa Frank M. O'Brien:

Names of writers meant nothing to Dana. A dull article from a celebrity he returned to its envelope with the note "Respectfully declined", and without a thought of the author's surprise, or possibly rage. But over a poem from an upstate unknown he might spend half an hour if the verses contained the germ of an idea new to him. [*The Story of the Sun* (Nueva York: D. Appleton, 1928), pág. 160].

<sup>4</sup>*Obras completas* (Habana: Trópico, 1936-1953), LXVIII, 163. En adelante, al referirnos a esta edición de las obras completas lo haremos en forma abreviada dentro del texto: T., 68: 163. Utilizaremos una forma abreviada para referirnos a la otra edición de las obras completas, *Obras completas* (Habana: Lex, 1946), 2 vols. Usaremos la forma siguiente: L., I, 1204.

<sup>5</sup>Aparecida en el *Sun* el 23 de mayo de 1895, pág. 6, a raíz de la noticia de su fallecimiento en Dos Ríos.

<sup>6</sup>"Charles A. Dana" en *Obras completas* (Madrid: Mundo Latino, 1919), xx, 82. Fue Martí quien le proporcionó al bardo nicaragüense el "sésamo" epistolar para el director del *Sun*.

<sup>7</sup>V. como ejemplo, Manuel Pedro González, *José Martí en el octogésimo aniversario de la iniciación modernista, 1882-1962* (Caracas: Ministerio de Educación, 1962), pág. XIII.

literarias para consagrarse definitiva y totalmente al esfuerzo de organizar la guerra de independencia de Cuba.

Se sabía que Martí había empezado a escribir para el periódico de Dana en 1880<sup>8</sup>, año de su primer arribo a los Estados Unidos. De sus escritos publicados en el *Sun* y recopilados en ediciones de sus obras, conocíamos el artículo del 6 de julio de 1880 sobre *Bouvard et Pécuchet*: "Flaubert's Last Work". Sin embargo, se ignoraba cuánto había durado esta colaboración en vista de que data del mismo año el último de los artículos martianos coleccionados por los compiladores de las ediciones de Martí —el del 26 de noviembre, titulado "Modern Spanish Poets".

Al editarse las cartas de Martí a Manuel A. Mercado (1946), pudo comprobarse que todavía en 1885 colaboraba el Maestro en el *Sun*, pues en este año dejó el siguiente testimonio epistolar: "trabajaré como en este mismo instante, para el "Sun" de aquí". A continuación agrega un detalle que ha resultado valiosísimo en la recopilación de su labor en el *Sun*: "para el que escribo en francés, ¡yo a quien Ud. corrigió con dulzura de evangelista, un *envoyerei* por un *enverrai!*" (T., 68:109-110). Es seguro que no escribió en inglés, pues el mismo Dana, en carta de 1884 dirigida a Martí y reproducida en traducción española por Gonzalo de Quesada y Miranda, le dice:

Lamento lo que me informa de que sus buenos deseos en cuanto a la colaboración en el "Sun" nunca se cumplen. Si usted solamente tuviera el don de escribir en inglés en el mismo estilo animado, elocuente y pintoresco de sus trabajos en español, su colaboración sería verdaderamente inapreciable; porque aun después de traducido y con la dificultad de reproducir su elocuencia y efecto de una manera satisfactoria, siempre es de lo más agradable

<sup>8</sup>Gonzalo de Quesada y Miranda, *op. cit.*, "Apéndice" fija este año como fecha de la iniciación de la colaboración martiana en el *Sun*. Martí revela conocer el *Sun* desde 1875. En la *Revista Universal* de México, el 21 de marzo de 1875 publica informes sobre un parte del *Sun* que comenta la muerte de veintidós jóvenes cubanos, fusilados en Cuba (T., 1: 139-142). Se refiere al *Sun* de nuevo el 19 de agosto de 1876, señalando en esta ocasión que el periódico suele mostrar cariño a los cubanos (T., 1: 166).

tener la oportunidad de leer un manuscrito suyo al tratar de vertirlo [sic] al inglés<sup>9</sup>.

Sirvieron de orientación en nuestra labor de compilación varias otras alusiones al *Sun* y a su pintoresco director, desparrramadas por la vasta obra de Martí<sup>10</sup>.

PROBLEMAS INDAGATORIOS:

PRIMER PERÍODO, 1880-1881

El acervo de nuestro conocimiento sobre Martí y su colaboración en el *Sun* era parco. Sabíamos, a juzgar por los artículos ya recopilados y publicados ("Flaubert's Last Work"; "The Bull Fight"; "Garin"; "Pushkin"; "Modern Spanish Poets"; todos correspondientes a 1880) que debíamos encontrar artículos sobre temas de arte y literatura, sobre todo de Francia y España. Además, el hecho de que en febrero de 1880 empezó a escribir crónicas de arte en su inglés titubeante para el semanario neoyorkino *The Hour*, sugería la probabilidad de que estudiara temas similares en el *Sun*. Y, por último, en vista del vivo interés y la pericia analítica que Martí había evidenciado en sus escritos periódicos en torno a problemas políticos, sociales, educacionales y artísticos de México, en las "escenas mexicanas" (1875-1876), el artículo-crónica bien podía caracterizar la estructura de sus escritos para el *Sun*.

Pronto descubrimos que las ideas, los temas y el estilo tendrían que orientarnos en nuestra pesquisa, pues, hasta fines de 1881, sólo localizamos dos artículos firmados por Martí. El primero, aparecido el 27 de marzo de 1881, lo envió desde Venezuela donde permaneció unos siete meses, y lo firmó con las iniciales J. M.,

<sup>9</sup>*Op. cit.*, págs. 164-165. Martí, en 1882, se dirigió a Dana en francés al enviarle su recién publicado *Ismaelillo*: "Je vous envoie le livre en gage de la bonne mémoire de mon coeur..." (T., 65: 85).

<sup>10</sup>V. p. ej. T., 68: 163; L., I, 1204; T., 62: 58.

titulándolo "Mariano Fortuny". Y, el segundo, ya de vuelta en Nueva York, aparece avalado con la firma "José Martí" al final. Este escrito, el único del *Sun* que lleva su nombre y apellido, vio la luz el 30 de octubre de 1881 con el título de "One of the Greatest Modern Painters" (estudio de la pintura de Eduardo Zamacois). Los demás escritos del período que abarca los años 1880-1881, y que llamamos el primero de su colaboración en el *Sun*, fueron publicados anónimamente con una sola excepción.

El buceo entre los muchos artículos anónimos del *Sun* —guiado por el estudio de los temas y el estilo— reveló que Martí se estrenó como colaborador el 27 de junio de 1880 con una crónica intitulada "The Court of Spain", tema vivo en la mente de Martí pues había sido deportado a España a fines de 1879. En esta crónica hay una nota personal que indica la presencia del cronista en Madrid durante un período que corresponde al de Martí: "One evening —I remember it well— the Queen, who is handsome, succeeded in making herself pretty". Pero de mayor significación en la identificación de la paternidad del escrito en cuestión es el estilo genuinamente martiano que se patentiza "aún después de pasar por el severo tamiz de dos lenguas ajenas", como observa José Antonio Portuondo<sup>11</sup>. Para el lector familiarizado con la obra de Martí, el comienzo del artículo revela estructuras estilísticas (la pregunta retórica de construcción anafórica, la enumeración sistemática dentro de la sentencia larga, manera ésta de Martí de concretizar su "abundancia") y sentimientos democráticos de marcada filiación martiana:

Is this Boy King anything but an old man? Is this rehabilitated throne not on the point of crumbling forever? The dull murmur of the people, the incapacity of the higher classes, tempered by the intrusion of military chieftains an of plebeians who have got rich; the anti-royal instinct of modern nations, strengthened by the hatred with which those who have become rich and powerful cherish against those who have always been so; the caricaturesque admired only by vulgar minds displayed in the pomp of the Bourbons; the revealing

<sup>11</sup>*Op. cit.*, pág. 34.

glances exchanged at every step among the pontiffs of conservatism; and that persistent and fearless struggle inspired by the courage of fear —are all these anything but symptoms of the deadly disease gnawing at the root of monarchy.

La estructura anafórica, tan dilecta de Martí desde el *Presidio político* en adelante, tanto en la prosa esencialmente barroca como en las modalidades expresivas más llanas y apotégnicas, recibe una encarnación prototípica en este primer escrito del *Sun*:

It is the dance of sensuality. It is the song of a licentiousness proud and indomitable. It is the woman brute that lives in the sunlight. It is the Adam of Espronceda in his philosophical elevation.

It is the stormy passion of the *Salada*, that other creation of the poet, under the perfume with which genius envelops its monsters. It is the unbridled jubilee of coarse desires. It is the melodius song of the appetite.

De prosapia martiana también son las imágenes empleadas para describir el alma de Mercedes:

She was one of those doves created to give the idea of gentle colors, to charm all eyes, and to perish. The Court devoured the dove . . . Her perfumed soul was smothered in an atmosphere where the miseries of showy poverty and of crushed pride still excite the ambition.

En la segunda de las crónicas no recopiladas, "A Spanish Queen's Career" del 25 de julio de 1880, el testimonio personal otra vez ayuda a identificar al cronista: "The eyes of Queen Isabella, mother of King Alphonso, whom we saw in the mild winter just past, are not genuine Andalusian eyes". El sintagma "whom we saw in the mild winter just past" revela la estancia del autor en Madrid en el mismo momento en que visitó Martí la capital española camino a París. Pero no se trata de identificar el artículo a base de una mera coincidencia cronológica, como tampoco en la primera crónica arriba discutida, sino de la manifestación de temas, conceptos y estructuras estilísticas de filiación martiana. Hay, en este artículo, como en "The Court of Spain" una ideología democrática:

Sovereigns must be people, or the people will be sovereign... Young kings of the present day, educated like other persons in the feverish march of the nineteenth century, know very well that they are not kings. Poised on thrones whose weakness and instability are well known, they are constantly thinking of the hour when they must fall... The ancient and sickly customs of the past cannot be reconciled with the institutions of the present age.

Entre otros rasgos noéticos, reveladores de la pluma de Martí, encontramos el siguiente apotegma sobre la muerte alusivo a López de Ayala: "Then he died, and died well, for, when a man has no longer the strength to do his duty, he ought to die". En otra ocasión sentenció: "Cuando el hombre ha vaciado su espíritu, puede ya dejar la Tierra" (T., 16:149).

La imagería de este escrito es netamente martiana —perfumada, impresionista, cromática, de sesgo idealista y de raíz natural:

Spanish women, like all women, are flowers, but they are not the slavish flowers bound and bruised amid the faded leaves of bouquets. Seated within airy little balconies, silent witnesses of so many dreams of love, they resemble the stalk-cut flowers that float in the water and bend over the edges of crystal bowls, gladdening the eye with a thousand colors and filling the air with perfume.

Entre estas crónicas primigenias encontramos una firmada "A Spanish Republican" intitulada "The Spanish Volcano" y aparecida el 19 de septiembre de 1880. La identificación de la paternidad de esta crónica, podría hacerse, como en las ya discutidas, a base de las ideas y el estilo. La tropología es martiana: "Fans are winged albums"; "for the Spartan, philosophical and monumental republic, there is the man of steel, Salmeron; for the impossible republic—terrible, destructive, renovating, socialistic— there is the man of marble, Pi y Margall, and for the literary republic—elegant, coquettish, reassuring, brilliant, conservative— there is the man of wax, Castelar". Las caracterizaciones son de Martí, sin lugar a dudas; el pensamiento social es de filiación democrática, liberal, pero comparándolo con el de los escritos anteriores sobre España, se nota que el cronista vacila respecto a la posibilidad de establecer una duradera república, dado el carácter del pueblo español:

But can a people who love bloodshed, who bring their wives and daughters to see cruel sport in the red arena, and who fill the air with enthusiastic shouts over the dying agonies of a gory bull, become a peaceful and industrious people? . . . Ah, light-hearted ladie, idle young nobles, poor dishonored shoppirls, savage toreros, imitative authors, brilliant orators, dark-eyed burning-lipped gitanos, women who dies [sic] of ennuie, and clever but lazy men, would to heaven that your bull-fighting arenas were forever closed . . . would that your works of science were as valuable as your charming poetry! would that you used your intelligence in a manner worthy of the gifts you have received from nature! would that the time may soon come when none of your proud and independent men on returning home to seek repose from the trials of life may hear his wife exclaim, as did a sweet lady not long ago who saw a bull actually break in two pieces the bleeding carcass of a horse: "Jesu, what a divine bull!"

Tal actitud crítica será de importancia para trazar la evolución y la modificación de las ideas sociales martianas en las crónicas de la segunda etapa, las cuales evidencian una marcada reticencia en la expresión sin trabas de conceptos progresistas y polémicos.

En la determinación definitiva de la paternidad de esta crónica, nos ayudó un borrador en un francés imperfecto, uno de varios conservados y recopilados en la edición Trópico de las *Obras completas*. En uno de ellos leemos lo siguiente sobre las figuras políticas de la España coeva: "Castelar, par exemple, rêve Gambetta. Le Maréchal Serrano rêve le Maréchal Mac Mahon. Martos est peut-etre le plus original. Sagasta rêve Mr. Thiers. —Il n'a pas, certes, l'elevation, la profondeur, le grand coeur, l'immense savoir de grand petit-homme . . ." (T., 47:141). En "The Spanish Volcano" hay unos sintagmas que, sin lugar a dudas, reflejan directamente la construcción y las imágenes utilizadas en el ya citado fragmento en francés: "Sagasta dreams of becoming a Thiers; Cánovas dreams of being a Bismarck; Pi y Margall of being a Proudhon, and everybody dreams of being a Gambetta".

• • •

De los diez artículos que integran esta primera etapa de la colaboración martiana en el *Sun* sólo hemos comentado aquellos aspectos de las contribuciones anónimas —amén de la que Martí fir-

mó "A Spanish Republican"— tangentes a la cuestión de justificar su adjudicación a la pluma del Maestro. Todos los escritos de esta etapa, tanto los desconocidos como los ya coleccionados, en especial, el artístico ensayo en torno a Pushkin, el que versa sobre los poetas españoles "Modern Spanish Poets", y los dos últimos ensayos sobre Fortuny y Zamacois, todos merecen un detallado análisis que no nos es posible emprender aquí.

De los dos últimos escritos, el que trata la vida y obra de Zamacois, "One of the Greatest Modern Painters" arroja luz sobre los problemas temáticos de los artículos de la segunda etapa. Al deslindar el arte de Zamacois, haciendo trasposiciones pictóricas de genuina filiación modernista y de corte parnasiano, Martí presenta facetas estéticas del pintor que no carecen de interés en relación al derrotero ideológico que seguirán sus propios escritos posteriores del *Sun*. De lo satírico y caricaturesco de Zamacois comenta Martí:

Methodically, periodically, and courageously he laid bare the *baneful existence of courts and convents*, but *without hatred, without and unbridled imagination*, and *without seeking painful extremes*. He exposed such sores as *laziness, beseness, hypocrisy, fear and deceit*... The pictures excited contempt for both monks and courtiers. It was not the painter but it was the courtiers and monks who were responsible. They were limned just as they were—haughty, attired in silk; robust and sensual, dressed in druggat. (La cursiva es mía).

El retrato "without hatred, without an unbridled imagination", sin "painful extremes" de la "baneful existence of courts" formará la piedra angular en lo noético de los escritos de 1882 en adelante, sin que por eso desaparezcan los rasgos estilísticos y temáticos que permiten —pese a cierto disfraz de inclinaciones, ideológicas y estéticas— su identificación con la pluma de Martí. En estos escritos se verá una nueva perspectiva artística, menos confiada en un futuro optimista de un escritor reacio a comentar en forma franca las lacras sociales y políticas. Se patentiza una posición ideológica en consonancia con la desalentadora de "The Spanish Volcano" y repetida en "One of the Greatest Modern Painters":

He [Zamacois] was born in a country... where men and women believe that they are defending their natural rights in dying for the pleasure of Don Carlos the monarch of the priest.

En 1885, ya en el período segundo, dirá en su artículo "Royalty in Spain":

When in due time, Don Alfonso was born, there were loud rejoicings in the land where monarchy is the only form of government that the unruly and turbulent Spaniards can understand.

PROBLEMAS INDAGATORIOS:  
SEGUNDO PERIODO, 1882-1895.

Después de la crónica de 1882 sobre Eduardo Zamacois, firmada con su nombre y apellido, Martí, por razones que nunca divulgó, decidió alterar la naturaleza de su colaboración, frustrando en un principio nuestra labor recopiladora, pues no lográbamos identificar ninguna contribución martiana similar a las del 80 y del 81 a partir de 1882.

Pero, al escudriñar los números del *Sun* correspondientes a 1882 se nos vino a las mientes la colaboración coeva en *La Opinión Nacional*, de Caracas, iniciada por Martí desde Nueva York el día 20 de agosto de 1881 y firmada M. de Z., seudónimo que empleó en el periódico caraqueño durante el resto del año. Estas iniciales utilizadas por Martí en sus crónicas europeas de 1881<sup>12</sup>, desaparecen de su obra periodística casi simultáneamente con la aparición en el *Sun* de unas iniciales similares —M. de S.— en un artículo fechado el 18 de febrero de 1882 y publicado el 7 de marzo.

La primera lectura de los artículos de M. de S. nos despistó, pues la mayoría, sobre todo los de los primeros años, aparecía firmada en Londres como ciudad de procedencia<sup>13</sup>, y, como a la sazón Martí vivía en Nueva York, pensamos que no podrían ser de

<sup>12</sup>Según el periódico "por modestia". V. Gonzalo de Quesada y Miranda, *op. cit.*, pág. 98.

<sup>13</sup>Más adelante aparecerán como enviados desde París, Berlín, Hamburgo, Viena, etc.

paternidad martiana. Pero una segunda lectura, y un estudio más detenido de los temas, conceptos, estilo (a pesar de la traducción del francés), de las técnicas narrativas, y de la estructuración de las crónicas, revelaban coincidencias con las de M. de Z.

Para *La Opinión Nacional* escribió sobre Francia, Italia, Rusia, Alemania, España, Egipto y los Estados Unidos. "Pero no como muerta expresión de sucesos, como relación fría de hechos, sino en vivo tropel de acciones, que se sale de las letras para cobrar brío de realidad"<sup>14</sup>. Pero entre el director del periódico, Fausto Teodoro de Aldrey, su hijo, Juan Luis, y Martí sucedieron desavenencias. Martí escribía estas crónicas con verdadero deleite como podemos notar por lo que dice a Diego Jugo Ramírez: "¡Qué placer era para mí por más que me ocasionase rudo trabajo, escribir todas aquellas cosas a Caracas!" (L., II, 465). Pero la carta de Aldrey del 3 de mayo de 1882 motivó la decisión de Martí de separarse del periódico caraqueño, pues en esta epístola don Fausto le hizo, entre otros, los siguientes reparos:

Respecto a las *cartas* debo exponerle que desean los lectores —por lo común— que sean más noticiosas y menos literarias. Así me lo dicen frecuentemente aun los más sinceros admiradores de Ud. ¿Qué es lo que quieren? No lo determinan explícitamente. Yo creo adivinarlos. Quieren que se hable de todo en las correspondencias, más de política que de otra cosa, aunque sean más cortas las correspondencias... Hágole además una recomendación muy encarecida, a saber: que procure en sus juicios críticos no tocar con acerbos conceptos a los vicios y costumbres de ese pueblo, porque esto no gusta aquí, y me perjudicaría<sup>15</sup>.

La determinación de romper con *La Opinión Nacional* debió conmoverle profundamente. Fue una experiencia dolorosa que sin duda afirmó una decisión suya hecha ya en 1878, y expresada en carta a Manuel A. Mercado: "Voy a publicar aquí un periódico, en el que tendré que desfigurarme mucho para ponerme al nivel

<sup>14</sup>Félix Lizaso, *Martí, místico del deber* (Buenos Aires: Losada, 1952), pág. 183.

<sup>15</sup>Gonzalo de Quesada y Miranda, *op. cit.*, págs. 98-99.

común. Donde hay muchas cabezas salientes, no llama la atención una cabeza más, pero donde hay pocas que sobresalgan, vastas llanuras sin montes, una cabeza saliente es un crimen" (T., 68:57-58). Alusivo al mismo tema es un apunte inédito: "El escritor diario no puede pretender ser sublime. Semejante pujo para en extravagancia . . . Que la inspiración es dama, que huye de quien la busca, el escritor diario, que puede ser sublime a las veces, ha de contentarse con ser agradable" (T., 63:41).

La experiencia de Martí con Aldrey, y los arriba citados conceptos sobre la labor creadora del periodista resultaron datos trascendentes en la identificación de los artículos posteriores a 1881, esclareciendo la alteración en la expresión estilística de los artículos firmados M. de S. Estos son, como los hubiera querido don Fausto el caraqueño, "más noticiosos y menos literarios". Es posible que el cambio haya sido sugerencia de Dana<sup>16</sup>; también cabe dentro de lo plausible que hubiese quejas por parte de los lectores contra la riqueza tropológica característica de Martí; verosímil es también que usara el traductor de gran libertad, pues al comparar los artículos primigenios del *Sun* con los de M. de S., se transparenta un inglés más seguro, más genuino, y, a la vez, la merma de construcciones imaginísticas y de sentencias largas, de estructura barroca. Pero, con todo, la huella de Martí es visible, como veremos en los trozos que a continuación citaremos a modo de prueba de la autenticidad martiana de estos escritos, tanto en lo estilístico como en lo temático. Hay en ellos, más que una "desfiguración" como dijo Martí; diríase que el cronista se propuso estrangular inclinaciones estéticas, ciñéndose al tema, a las noticias, de preferencia las que serían de especial interés para el lector norteamericano de Nueva York: Europa y su literatura, su arte, su política, la moral social, las actividades de la aristocracia, la vida monárquica, y hasta el chisme candente ultramarino. Mar-

<sup>16</sup>V. la cita de Candace Stone, n. 3: "Occasionally Dana dictated when he felt called upon to do so".

tí escribió estos artículos *pane lucrandum*; necesitaba el dinero que le proporcionaba su colaboración en el *Sun*<sup>17</sup>, y por consiguiente cabe conjeturar que se decidió en favor de un seudónimo que velara la identidad de un escritor obligado por las circunstancias a ponerle "riendas" a su arte literario. Sabemos, por la contestación de Dana del 84 —ya citada— que los "buenos deseos" de Martí no se cumplían. Pero, pese a la insatisfacción artística del Maestro y consideradas todas las imperfecciones de estos artículos, son escritos que no disminuyen la figura literaria de Martí.

Queda por examinar el dato peculiar de utilizar Londres como lugar de procedencia de estas crónicas. Otra vez estamos frente a un enigma, que, en vista de la carencia de datos concretos, quizá ayude a solucionar el carácter del *Sun*. Como los otros periódicos de la época, no tenía a su disposición servicios internacionales, y, por lo tanto, dependía de corresponsales extranjeros para las noticias internacionales. Un corresponsal más aumentaba el brillo del periódico, y el mito de Londres enaltecía el valor testimonial de las crónicas martianas. En la decisión de utilizar este disfraz es seguro que Dana intervino, y probable que el mismo Martí lo sugiriera. A él, en vista de que desnaturalizaba su ingénito estilo y suprimía características observaciones sociales y morales al redactar los artículos, la ficción de Londres y demás centros culturales europeos le convenía, sobre todo, después del 92 cuando ya había renunciado a colaborar en otros periódicos. De 1892 en adelante, al convertirse en líder de un movimiento revolucionario que se proponía declararle la guerra a España, se vio obligado por delicadeza a retirarse de periódicos como *La Nación* y *El Partido*

<sup>17</sup>En 1885 le escribe a Manuel A. Mercado:

Ahora, ¿querrá V. ayudarme? ¿Querrá V. ponerse de mi lado?, a ver si puedo, recogiendo labores de aquí y de allá, ya en los periódicos de aquí, ya en los de fuera, evitar el uncirme de nuevo, con estos pensamientos que me queman y estas visiones blancas que me empujan, a una mesa de comercio, en que me iría muriendo. . . Trabajo para un gran diario de Buenos Aires; pero este sueldo va a mamá. Si logro arreglar este género de vida, y fijar mi plan, trabajaré como en este mismo instante para el "Sun". . . [L., II, 859].

*Liberal*. Pero, como por lo visto nadie sabía la identidad de M. de S., quizá ni siquiera Gonzalo de Quesada<sup>18</sup>, siguió colaborando en el periódico de Dana hasta 1895.

Pasemos ahora al examen de estas crónicas, las cuales, como en el caso de las de la primera etapa, comentaremos a base de características expresivas y poéticas que justifican su identificación como producto de la pluma de Martí. Sirvan de ejemplo los primeros artículos firmados M. de S.

### *Fuentes y temas*

El que se sorprenda frente a la capacidad extraordinaria de Martí para evocar lo que no había presenciado con un detallismo sugeridor, debe tener en cuenta el precedente de sus crónicas europeas amén de la observación teórica que a continuación citamos: "Necesito ver antes lo que he de escribir. Me creo, estudio, reconstruyo; en mí los colores y el aspecto de lo que tengo que pintar" (T., 62:128). Y, a base de cables, recortes periodísticos, narraciones de variadísimas fuentes solía crear retratos vivos en su prosa rítmica, musical, plástica y cromática. Entre las crónicas europeas publicadas por Martí en *La Opinión Nacional* leemos el siguiente cuadro de una ciudad que no conocía personalmente:

Viena, durante la visita del marcial Humberto y la poética Margarita, desplegó sus más lujosas galas. Tiene Viena hermosísimos monumentos; con el de la gran Opera de París rivaliza su teatro de la Opera; no hay en Europa paseo más bello que el grandioso Prater; deslumbra el Graben con sus ricas tiendas; son las casas privadas valiosos museos; las salas de cervezas casas para ejércitos. [T., 45:62].

Todo lo que escribió sobre Rusia, Alemania, Egipto, casi todo lo de Inglaterra y mucho de los Estados Unidos fue producto de su

<sup>18</sup>Si la sabía, la calló; Gonzalo de Quesada y Miranda, en su lista de seudónimos empleados por Martí sólo registra los siguientes: Orestes, X, A Very Fresh Spaniard, M. de Z. No figuran M. de S., de Z. ni A Spanish Republican. [*Op. cit.*, pág. 196].

imaginación en consorcio con la documentación periodística. Tomando al azar dos páginas de las crónicas europeas (T., 44:108-109) cita Martí de "un periódico de Moscow" del "Journal de Saint-petersburg" y del "Kress Zeitung". En los artículos firmados M. de S. hay alusiones al *Court Circular* de Inglaterra, al *Lancet* inglés, al *Times* de Londres entre otras publicaciones. Estas revistas y periódicos le surten las semillas para que "vea en sí" los colores y el aspecto arriba citados.

Las coincidencias temáticas de estos escritos con los ya conocidos y recopilados son intrigantes. En el párrafo que citamos a continuación, perteneciente al primero de los escritos de M. de S. (7 de marzo de 1882), hay un comentario sobre la hipocresía y la gazmoñería de la sociedad inglesa palmariamente martiano por sus conceptos, por la estructura de sintagmas anafóricos, por el empleo del imperativo inicial y, la puntuación original, sobre todo de los dos puntos:

Read an English novel, look at the English painted by themselves, listen especially to their sweeping condemnation of foreign tastes and habits, and you strike your breast in self-abasement and despair of ever attaining so high a standard of perfection. But see them with your own gradually opening eyes, remove the blinkers so carefully adjusted to your moral vision, enter their homes, listen, look, and what do you find? A society so artificially put together that, while priding themselves on their aristocracy, the parvenu and the *nouveau riche* reign supreme among them: that, while boasting of the honor of their men and the virtue of their women, scandals of all sorts are rife and openly discussed: and that, while making decorum the idol and conventionality their creed, they allow themselves a freedom of manner and livery of speech which elsewhere would be called vulgarity and impropriety.

Como puede verse, Martí ha asumido el papel que él mismo describió en relación a Zamacois en el ya citado ensayo sobre el pintor, es decir, el de exponer "baseness, hypocrisy, fear and deceit". En otros escritos de la misma época, M. de S. nos ofrece pinceladas similares, a saber: "we live in a community where it is *de rigueur* to appear so infinitely better than we are" (23 de marzo de 1882); "Do all these things; but in the name of Heaven, have

no boldness of thought; no magnanimity of feeling; extend no indulgence to deeds, be they great and good in themselves, if they have no precedent; connive at every ridicule and every meanness, and purchase immunity" (5 de mayo de 1882). Y, por último, encontramos la siguiente condenación de la huera *pose* democrática:

English aristocracy glories in this annual abjuration of pride and prejudice and on the truly republican instinct which permits, nay commands, a Duchess to dance with her cook or coachman, and encourages her daughters to waltz with a footman... This sentiment is not sincere, and does not deceive either the one who emits it or the recipients of these honors. [17 de enero de 1886].

### *Estructura y estilo*

A pesar del aparente esfuerzo hecho por Martí por dar las noticias en forma escueta, en lenguaje discursivo, siguiendo la pauta del periodista norteamericano, se patentizan en ocasiones el lirismo, la topología que asociamos con sus magnas colaboraciones periodísticas. El *sol* y las *flores* forman el trasfondo del primer párrafo de "Fashionable Life in England" (marzo 7 de 1882):

It would be useless to say that instead of May sunshine and balconies filled with flowers the town is still shrouded in its winter fogs and clad in furs...

En el siguiente párrafo introductorio el patrón estructural es reiterativo:

What was happening? What unscrupulous hand was rudely destroying the false art of cant and hypocrisy? Such things were unheard of, not to be mentioned; such unnatural characters were not to be portrayed; the minds of pure English men and women were not to be polluted by suggestions of incidents having no counterpart in real life. [23 de marzo de 1882].

La estructura anafórica en sintagmas no-progresivos, estructura normativa de la prosa martiana, tiene una encarnación arquetípica en las líneas siguientes:

One of these [villas] belonged to Poole, the tailor, the Vigo of Endymion; Poole, the friend of the Prince of Wales, to whom he lent money, and from

whom the friends of the Prince of Wales borrowed it; Poole, the banker *in partibus* of half the "jeunesse dorée" who held far more of their I. O. U. s. than they possessed receipted bills of his. Poole, who never brooked and observation about the clothes he condescended to cut... [16 de abril de 1882].

Otras veces tenemos una visión impresionista, una perspectiva panorámica. Así ésta correspondiente al 14 de mayo de 1882:

Kaleidoscopic weather, blinding showers, feverish sunshine, suggestions of hail in thecherous north wind gusts, the day of te private view at the Royal Academy. Red bunting on the peristyle, palms and flowers on the wide staircase, ushers in gown and chains ready to receive the tickets and to furnish catalogues, an hourly increasing influx of carriages in the broad, square yard of Borlington House, and layers of visitors neatly superposed from "10 till dusk"...

El gusto sensual, refinado, de filiación parnasiana también se patentiza:

Gilded, emblazoned, hung high above dazzling massive wheels, with powdered, goldlaced, staff-bearing footmen on the splash board behind... [marzo 7 de 1882].

The ceiling —a very lofty one— was painted in caissons or compartments, by an Italian artist, and is of no mean merit. One side is covered with Gobelín tapestries, presented by royalty to one of Lord Salisbury's ancestors. [17 de enero de 1886].

Hasta los trajes, como siempre, le fascinan a Martí. Su evocación es la obra de un artista impresionista:

The short full, curving dress of Parisian make and cut, with the neat close bonnet glittering in beads, elbows the shapeless drapery and limp scarf of Kate Greenway style; fresh grays. crisp browns, rich velvets, alternate with tawny cashmeres languid brocades, and trespassing terra cotta. [14 de mayo de 1882].

Pero, en estos escritos como en otros (p. ej. el del baile del Club Unión de Nueva York) describe las exageraciones en la indumentaria, la presencia de vestidos risibles, combinaciones cursis:

Old duchesses, faded spinsters, fat dowagers, carelessly allow the ermine tippet to drop from their shoulders, and the crowd catches here and there the glitter of a diamond on a shrivelled neck, or the scintillations of a tiara on a trembling brow. [7 de marzo de 1882].

Estos rasgos estilísticos que hemos venido señalando caracterizan la expresión cronística de Martí, o sea de M. de S. hasta el final. En su esfuerzo de ahogar al artista en las crónicas del *Sun*, como en la totalidad de su obra a partir de 1892, no triunfa del todo, como lo evidencian los trozos arriba citados, y los ya recopilados diarios de la manigua. Hay, sin embargo, al igual que en estos postreros diarios, en los últimos escritos en el *Sun*, una tendencia a resumir, a esquematizar, al faltarle al Maestro el tiempo durante los últimos meses de su vida. Véase como ejemplo la técnica enumerativa de las líneas siguientes:

These are enrolled in 149 brigades or working squadrons. The central one has a chief, four experienced road laborers, and fifteen to twenty sweepers of both sexes. The latter, except under stress of weather, are only on duty half a day, from 4 to 11 A.M. Able-bodied men are paid 34 centimes for the same time. The monthly salary of the chiefs is 120 to 125 francs... [14 de abril de 1895].

#### DEFENSA Y CONCLUSIÓN

Al leer y analizar los artículos firmados M. de S. (como asimismo el firmado "de Z.") se nos ocurrió en más de una ocasión la idea de que, acaso, se tratara de la obra de un cronista europeo, francés o español. Para cerciorarnos de que no nos encontrábamos frente a otro escritor de la época recurrimos —sin éxito— a los servicios bibliográficos de la Biblioteca del Congreso de Washington, a los catálogos de museos y de bibliotecas de Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, como asimismo a los diccionarios de seudónimos de periodistas y literatos<sup>19</sup> en los cuales, pudimos curiosamente, identificar todos los aparecidos en el *Sun* de la época

<sup>19</sup>Ofrecemos a continuación una lista de las obras más importantes que hemos consultado: Charles A. Stonehill, Andrew Block, and J. Winthrop Stonehill, *Anonyma and Pseudonyma* (Londres: C. A. Stonehill, 1926-27), 4 vols.; William Abbatt, *The Colloquial Who's Who* (Nueva York: William Abbatt,

menos M. de S. Los dos archivos de manuscritos de Dana —el de la Biblioteca del Congreso de Washington y el de la Biblioteca Libre de Calais, Maine— tampoco arrojaron luz sobre el enigma. Y, no nos fue posible consultar los archivos financieros del *Sun*, ni los de carácter general, pues se habían destruido todos los correspondientes a los años 1880-1895.

La falta de datos concretos alusivos a M. de S., en vista de la ya aducida evidencia, no desvirtúa ni resta virtualidad suasoria a la adjudicación a Martí de los escritos de M. de S. ni los anónimos de la primera etapa.

Además de la evidencia estilística y temática ya presentada, hay una serie de coincidencias más que fortuitas, que robustecen nuestra opinión. Los artículos firmados M. de S. se publicaron a razón de dos mensualmente entre 1882 y 1895, siendo el último del 2 de abril de 1895 (publicado el día 14), o sea, un día posterior a la redacción del testamento literario de Martí, dirigido a Gonzalo de Quesada. Empiezan a aparecer dos meses después de desaparecer los artículos firmados M. de Z. de *La Opinión Nacional*, y cesan de publicarse en el *Sun*, los de M. de S. un mes aproximadamente antes de la muerte de Martí. Después del acontecimiento trágico de Dos Ríos se desvanecen las iniciales de las columnas del *Sun*. Por lo tanto, puede decirse que coincide la muerte del

---

1924), 1; William Cushing, *Initial and Pseudonyms: A Dictionary of Literary Disguises* (Nueva York: Crowell, 1885, 1888); William Cushing, *A Dictionary of Revealed Authorship* (Cambridge, Mass.: William Cushing, 1889); Samuel Halkett, *A Dictionary of the Anonymous and Pseudonymous Literature of Great Britain* (Edinburgo: W. Paterson, 1882-1888); José Toribio Medina, *Diccionario de anónimos y seudónimos hispanoamericanos* (Buenos Aires: Imprenta de la Universidad, 1925); E. R. Moore, "Anónimos y seudónimos hispanoamericanos", *Revista Iberoamericana*, v (1942), 172-197; Raymond L. Grismer, *A Reference Index to Twelve Thousand Spanish American Authors* (Nueva York: H. W. Wilson, 1939); Juana Manrique de Lara y Guadalupe Monroy Baigén, *Seudónimos, anagramas e iniciales, etc., de escritores mexicanos, antiguos y modernos* (México: Secretaría de Educación Pública, 1954); Charles Joliet, *Les pseudonymes du jour* (París: Societé des gens de lettres, 1884).

artista representada por la carta-testamento con el último artículo firmado M. de S.

\* \* \*

Los trescientos y tantos artículos del *Sun* constituyen un nuevo aporte a los escritos martianos. Se diferencian, en especial, los de la segunda etapa, de las crónicas europeas de *La Opinión Nacional* en que hay más noticias concretas, menos personalismo, una mermada voluntad estilística, y mayor preocupación tanto por los convencionalismos de la sociedad como por sus figuras destacadas, pilares de la sociedad europea: nobles y reyes. Martí escribía para un público norteamericano curioso por estar al tanto de la vida de reyes y aristócratas del viejo mundo. Por lo tanto amplió los párrafos dedicados a estas figuras, ya tratadas con maestría en las columnas de *La Opinión Nacional*, retratándolas sin triturarlas pero con ironía y sátira. Estas dos cualidades se manifiestan más claramente en estos escritos martianos que en otros ya conocidos, y su empleo parece ser la consecuencia lógica de la posición del cronista obligado por las circunstancias a tratar temas que no fueron siempre de su especial interés ni agrado.

Martí, el comentarista hispánico de la época más sagaz y autorizado sobre la vida y la cultura de los Estados Unidos, ahora, con la colección de los artículos del *Sun*, viene a desempeñar idéntico papel como observador de la escena social, política y literaria de la Europa contemporánea.

